

# VALORACIÓN DE LOS SABERES ENDÓGENOS EN BRASIL: UNA ALTERNATIVA PARA EL DESARROLLO SOSTENIBLE Y EL CAMBIO CLIMÁTICO

**Alexandre MOUSSAVOU**

*École Normale Supérieure –Libreville (Gabon)/ CRAAL*

*adrielmoussavou15@gmail.com*

## **Resumen:**

*Este artículo plantea la problemática del desarrollo sostenible en el contexto de la globalización económica impulsada por las tecnologías modernas que son, de algún modo, responsables de los gases a efecto invernadero que causan, a su vez, el calentamiento climático y dañan el medio ambiente. Pero, gracias a la valoración de los saberes endógenos, se puede conseguir un sistema de producción económico que sea muy compatible o armonioso tanto con el bienestar del Hombre como con la preservación de la naturaleza. El presente estudio se aborda aquí desde la perspectiva medioambiental, económica, sociocultural e histórica, estableciendo así un diálogo intercultural entre los saberes culturales ancestrales de los diferentes componentes sociales brasileños autóctonos y los científicos procedentes del occidente en esta competencia. Los conocimientos originarios de los indígenas se presentan como una alternativa imprescindible y viable no solo en la lucha contra el cambio climático que va peligrando la vida en el planeta tierra sino también en el desarrollo sostenible.*

**Palabras Clave:** *Planeta, Endógenos, Saberes, Brasil, Globalización.*

## **Abstract:**

*This article raises the problem of sustainable development in the context of economic globalization driven by modern technologies that are, in some way, responsible for greenhouse gases that cause, in turn, climate warming and damage the environment. But, thanks to the valuation of endogenous knowledge, an economic production system can be achieved that is very compatible or harmonious with both the well-being of Man and the preservation of nature. The present study is approached here from the environmental, economic, sociocultural and historical perspective, thus establishing an intercultural dialogue between the ancestral cultural knowledge of the different indigenous Brazilian social components and the scientists from the West in this competition. The indigenous knowledge is presented as an essential and viable alternative not only in the fight against climate change that is endangering life on planet Earth but also in sustainable development.*

**Keywords:** *Planet, Endogenous, Knowledge, Brazil, Globalization*

## **Introducción:**

Desde los tiempos remotos, la satisfacción de las diferentes necesidades del Hombre y su bienestar siempre han sido una preocupación de suma importancia que se debe cumplir de manera perentoria. Para ello, se transforma los recursos naturales a través de la actividad económica. Así, el impacto del ser humano sobre la naturaleza, de la que forma parte, no es un fenómeno reciente. Ya, principiando la existencia, siempre el género humano viene interactuando con la naturaleza para sobrevivir. Por eso, con el transcurso del tiempo, se ha organizado varias formas de actividades económicas y sistemas de producción para aprovechar los recursos naturales; ejerciendo así un poder absoluto sobre éstos. Entonces, la conexión entre el Hombre y la naturaleza sigue haciéndose en detrimento de ésta, sobre todo, a partir de la revolución industrial del siglo XVIII que permitió, desde entonces, el uso abusivo de la explotación de la naturaleza, «incluso hasta su destrucción con la aparición de la propiedad privada y la noción mecanicista-tecnológica» (J. Mosquera Tallez & C.M. Reyes Caballero, 2013:153).

Por ello, viene usando diversas herramientas tecnológicas, cada vez más modernas, que van evolucionando con el paso del tiempo y cuyos efectos son responsables del recalentamiento climático observable hoy día. Fundamentándonos en esta constatación, la presente investigación pretende presentar la valoración de los saberes endógenos como alternativa asequible para garantizar el desarrollo sostenible y un medio viable para luchar contra el cambio climático en Brasil. En efecto, la competición económica que induce el incremento de las empresas nacionales y transnacionales que usan energías fósiles afecta negativamente los recursos naturales y la biodiversidad; peligrando así la supervivencia del planeta e, incluso, del Hombre. Desde entonces, la búsqueda de las soluciones a la problemática del recalentamiento climático sigue siendo una preocupación innegable por ser vital para el Hombre. Aunque diferentes actores indagan y analizan este problema, desde hace décadas, los fenómenos climáticos transfronterizos y catástrofes naturales engendradas por la transformación y la explotación

intensiva de la naturaleza ya no han encontrado una respuesta hacedera a esta problemática. Así, surgen las siguientes preguntas centrales: ¿cómo el Hombre puede conseguir un desarrollo económico y su bienestar sin dañar el planeta? ¿Puede el sistema de producción económica, basada en los saberes endógenos en Brasil, promover el desarrollo sostenible y proteger el medio ambiente?

En consideración de lo que acabamos de exponer en la problemática supra mencionada, la hipótesis que aparece claramente sugiere que la valoración de los saberes endógenos representa una de las soluciones a la crisis ambiental actual por favorecer el desarrollo sostenible. En el mismo sentido, subrayamos que evocar el papel de los saberes endógenos desde la perspectiva de la protección del medio ambiente y del clima en el contexto de la globalización económica, es ineludiblemente entablar una comparación entre las contribuciones de los saberes científicos occidentales modernos y los endógenos locales en el marco de las garantías en cuanto al desarrollo sostenible. Pues, el objetivo aquí es mostrar que la ciencia moderna, normada, convencional y eurocéntrica no representa la única opción racional capaz de responder positivamente a los retos del desarrollo socioeconómico sostenible. Tampoco es la única opción para la vida, la felicidad y el vivir mejor en el planeta como lo dejan entender (Freddy Delgado y Stephan Rist, 2016). En términos generales, ambicionamos entablar un diálogo entre los saberes científicos occidentales y los endógenos que carecerían de "normas racionales". Para averiguar tales aseveraciones, convendrá enfatizar el análisis entorno a tres ejes: un enfoque teórico y metodológico que conlleva aspectos definicionales de los términos clave del tema, la compatibilidad entre los saberes endógenos, el medio ambiente y el desarrollo sostenible y, por fin, examinamos la importancia de la valoración de las culturas locales en las actividades económicas.

## **1-Consideraciones teórico y metodológico**

Este apartado nos permite, posteriormente, presentar el diseño metodológico que utilizamos para realizar este estudio, conforme al objetivo principal de analizar el impacto de la valoración de los saberes endógenos en las actividades económicas locales de la comunidad indígena brasileña, como medio para promover el desarrollo económico

sostenible en el contexto de la globalización económica, incentivada por las nuevas tecnologías, principales responsables del cambio climático. Ante todo, unas aclaraciones semánticas de los términos y/o conceptos y teorías así como el tipo de metodología convocada en este trabajo, nos parecen imprescindibles para dar a entender los resultados de los análisis a continuación.

### ***1.1. Enfoque teórico***

Para realizar este estudio, tomamos en cuenta tres aspectos: socio-cultural (la educación, y el bienestar), económico (ingresos, empleo, acumulación de riquezas, producción) y ambiental o climático (protección del medio ambiente, de la biodiversidad y el recalentamiento climático). En el aspecto socio cultural, tomando como referencia el Índice del Desarrollo Humano (IDH) contenido en el Programa de la Naciones Unidas para el Desarrollo (PNUD), (Claudia López Pérez, 2020), se analiza el bienestar social insistiendo en la incidencia positiva de los saberes endógenos en el desarrollo local y, por supuesto, de las comunidades indígenas. En el dominio económico, se examina, de manera comparativa, el sistema endógeno de producción de bienes y servicios, fundamentado en los saberes ancestrales con el moderno que descansa en el uso intensivo de las nuevas tecnologías consumidores de energías fósiles poco respetuosas de la naturaleza en general. Este último aspecto se relaciona con el cambio climático y se dedica precisamente a indagar sobre el impacto de cada tipo de saberes (endógeno y científico) en el cambio climático cuyas consecuencias son descritas por (J. Mosquera Tellez & C.M. Reyes Caballero, 2013:29) cuando afirman que « (...), durante los siglos siguientes predominó el dominio y control de la especie humana sobre la naturaleza, a tal punto que está agotando la capacidad del planeta de soportar los procesos socio-económicos, amenazando con ello la calidad de vida de la gente». En efecto, esta situación pelagra los fundamentos de la existencia de los seres vivos. Para evitarlo, todo proceso de producción de bienes y servicios tiene que proteger y respetar el espacio natural o el medioambiente. Se debe entonces privilegiar el desarrollo sostenible que pretende mejorar la calidad de la vida humana, en la medida en que proyecta proteger los recursos naturales y favorece la emergencia de una economía que no daña mucho el medioambiente gracias a una « [...] dinámica y sinérgica, con

reconocimiento real y amplia participación de todos y cada uno de sus actores sociales» (Mosquera, 2006:92). Se debe evitar seguir dañando la naturaleza y la biodiversidad para satisfacer las necesidades económicas de las generaciones actuales, comprometiendo la posibilidad de las futuras a cumplir con las suyas (Ruano, 2000).

Para ello, este enfoque económico presupone usar conocimientos y técnicos relacionados con los mecanismos de protección de los recursos naturales, para así aumentar la productividad general sin dañar el clima y el medio ambiente. Para alcanzar esta meta, se debe promover conceptos de interdependencia entre los diferentes componentes de la naturaleza del que forma parte el Hombre él mismo, modificando los modelos de producción y de consumo pues, como lo indica Molina (1998), citado por (Mosquera, al., 2006: 153-154),

para que la idea de sostenibilidad se desarrolle, se deben seguir nueve principios que son: respetar y cuidar la comunidad de los seres vivos; mejorar la calidad de vida humana; conservar la vitalidad y diversidad de la tierra; reducir al mínimo el agotamiento de los recursos no renovables; mantenerse dentro de la capacidad de carga de la tierra; modificar las actitudes y prácticas personales; facultar a las comunidades para que cuiden su propio medio ambiente; proporcionar un marco nacional para la integración del desarrollo y la conservación; y forjar una alianza mundial.

En concordancia con estos propósitos, se nota que todo sistema de conocimiento tiene que ser reconocido por desempeñar papeles que participan al bienestar de los ciudadanos. En esta perspectiva, la cuestión de la valoración de los saberes endógenos queda muy relevante sobre todo en el contexto de la globalización que debe considerar todos los conocimientos humanos existentes como siendo iguales e incluso complementarios. En efecto, de acuerdo con Haverkort, Delgado, Shankar y Millar (2013), citados por (Claudia Álvarez, 2017: 15),

Se parte de reconocer cómo todos los sistemas de conocimientos en el mundo son ciencias, y que la sabiduría de las naciones indígenas originarias campesinas son ciencia endógena, con una propia epistemología o marco teórico, lo que implica que la forma en que el conocimiento se organiza, su lógica, sus componentes teóricos y paradigmas, su gnoseología y ontología son distintos.

Así, nos parece imprescindible establecer un diálogo entre los diferentes sistemas de conocimientos (moderno y endógeno), pues ambos conllevan una dosis de científicidad, puesto que la sinergia y la complementariedad son las principales características de las relaciones entre las ciencias. Observamos que las formas endógenas de aprendizaje van en contra de algunas de las nociones que defiende la ciencia occidental moderna mientras que los sistemas de conocimientos deben tener una actitud de apertura y olvidar la búsqueda de «la verdad absoluto o universal»; ya que ésta no es más que un punto de vista sobre el cual se acuerda la gente respecto a ciertos fenómenos y en un periodo determinado. Lo que opone los dos sistemas de aprendizaje (tradicional y moderno) es que desde el punto de vista occidental, se puede conocer todo lo que está al alcance de los sentidos, usando métodos experimentados por los expertos de cada dominio de estudio. Para la ciencia indígena, en cambio, la mente y el espíritu son capaces de producir conocimientos, cuando se desarrollan las habilidades correspondientes que pueden variar según los individuos. Lo seguro es que toda adquisición de los conocimientos exige un aprendizaje que puede diferir según las civilizaciones. Pensamos entonces que ningún sistema de conocimiento puede pretender superar el otro si no comparten el mismo sistema de valores puesto que cada uno evoluciona conforme a sus especificidades culturales. Lo importante es disfrutar la vida sin dañarla. Las prácticas espirituales tienen como objetivo desarrollar las habilidades necesarias por medio del significado de los sueños, la intuición, la contemplación, las revelaciones proporcionadas por los antepasados, la meditación, los rituales, etc. Estas habilidades nos parecen también fundamentales en la búsqueda de un conocimiento

profundo que puede impulsar una economía solidaria y un desarrollo sostenible (Claudia Álvarez 2017).

Así, en realidad, no existen verdades inquebrantables y, el conocimiento no es necesariamente universal. Las ciencias se desarrollan a través de la actividad humana, de sus necesidades y se transmiten en un contexto socio-histórico y cultural preciso. Por ello, deben ponerse al servicio del Hombre sin modificar profundamente el clima. Es en este ámbito que la Convención Marco sobre el Cambio Climático (CMCC), en su artículo 1, define el “cambio climático” como un cambio de clima atribuido directa o indirectamente a la actividad humana que altera la composición de la atmósfera mundial y que se suma a la variabilidad natural del clima observado durante períodos de tiempo comparables (Gerarda Díaz Cordero, 2012). El Grupo Intergubernamental de Expertos sobre el Cambio Climático (IPCC), [el término como tal] denota un cambio del estado del clima que persiste durante un período prolongado, generalmente cifrado en decenios o en períodos más largos. (Miller, 2007) en cambio sintetiza y concilia estos enfoques definicionales, sosteniendo que el cambio climático global se refiere a las modificaciones en cualquier aspecto del clima del planeta cuyo análisis profundo de sus aspectos sugiere, a continuación, evidenciar previamente el enfoque metodológico correspondiente.

### ***1.2. Aproximación metodológica***

Resulta imprescindible fijar la metodología para aclarar los pasos y procedimientos, técnicas o herramientas que utilizamos para llevar a cabo esta reflexión. Asimismo, circunscribimos paso a paso la explicación de los conceptos clave para que quede claro el cómo llevamos esta investigación. Ésta representa el marco teórico y conceptual que usamos para examinar y comprender el impacto de la actividad económica fundada en los saberes endógenos ancestrales que constituyen una alternativa viable para luchar contra el cambio climático. Para ello, nos parece oportuno aquí combinar el método documental con el deductivo-inductivo. El enfoque documental de este estudio tiene un carácter particular de dónde le viene su consideración interpretativa pues, «Intenta leer y otorgar sentido a unos documentos que fueron escritos con una intención distinta a esta dentro de la cual se intenta

comprenderlos» (Luís Gómez, 2011:27). Para ello, es necesario hacer una selección de los documentos consultados.

Es indispensable que en el estudio de las cuestiones históricas se analicen los sucesos descomponiéndolos para conocer sus posibles raíces económicas, sociales, políticas, etc., y, partiendo de este análisis, llevar a cabo la síntesis que reconstruya y explique el hecho histórico a través del procedimiento deductivo-inductivo. La deducción, que significa sacar consecuencias de un principio, proposición o supuesto, alude al método de razonamiento que lleva a la conclusión de lo general a lo particular. Esta técnica es fundamental aquí para conocer y explicar la historia local brasileña partimos del conocimiento de la historia nacional.

El procedimiento inductivo, en cuanto a él, procura persuadir e instigar. Designa un raciocinio que asegura la posibilidad de pasar de los hechos singulares a las proposiciones generales, o sea de lo particular a lo general. Es decir, partiendo de los resultados particulares, intenta encontrar posibles relaciones generales que la fundamentan. De manera específica, «es el razonamiento que, partiendo de casos particulares, se eleva a conocimientos generales; o, también, razonamiento mediante el cual pasamos del conocimiento de un determinado grado de generalización a un nuevo conocimiento de mayor grado de generalización que el anterior» (Gómez Bastar Sergio, 2012:14). Pues, aunque la historia general de un país no es exactamente la suma de sus historias locales, es muy importante conocer los hechos particulares para alcanzar las conclusiones más reales en los resultados de la investigación histórica. «Por lo tanto, el método de investigación histórica debe ir de lo general a lo particular, pero debe ser completado de lo particular a lo general» (Gregorio Delgado García, 2010:11); lo que nos permitirá relacionar la promoción de los saberes endógenos con el respeto de la naturaleza y el desarrollo sostenible.

## **2- Saberes locales tradicionales indígenas, medio ambiente y desarrollo sostenible**

Claro que la supervivencia del ser humano depende de su capacidad de dominar y explotar la naturaleza que le ofrece lo que necesita para vivir. Las técnicas de producción ancestrales de los bienes y servicios basadas sobre los conocimientos empíricos usados hasta las



recientes revoluciones industriales y tecnológicas consideran los recursos naturales como bienes agotables que hace falta proteger y preservar. Pero las nociones de propiedad privada y el anhelo de acumulación de riquezas ejercen una presión destructiva tanto sobre el medio ambiente como sobre el clima, de tal modo que resulta peligrosa la existencia de la biodiversidad indispensable a la vida del Hombre. Pensamos entonces que los saberes ancestrales no deberían ser considerados solo como saberes del pasado, (Crespo y Vila-Viñas 2015), pero como prácticas vivas de los pueblos y comunidades propias a los territorios y culturas locales tal como se declaró en la Cumbre del Buen Conocer, (Claudia Álvarez, 2017).

En efecto, las actividades artesanales realizadas por las comunidades indígenas, por ejemplo, son verdaderas fuentes de empleos e ingresos. También permiten una mejora del bienestar de los que las realizan, impulsando así el desarrollo económico local mediante el aprovechamiento de los saberes ancestrales que representan un recurso endógeno de gran valor para luchar contra la exclusión, la marginación, la pobreza, etc., (Claudia López Pérez, 2020). Pero, cabe subrayar que por no tener un gran valor añadidura, los precios de compra de estos productos artesanales en los mercados locales no permiten dignificar los ingresos de sus productores ya que la mayoría de las artesanías que producen los indígenas, escasamente les permite invertir de nuevo en la adquisición de materias primas. Las ganancias obtenidas tras la venta de sus mercancías apenas cubren sus necesidades básicas, pues los beneficios quedan en las manos intermediarias en detrimento de la comunidad o del artesano que produce el bien o el servicio.

También se nota, en las actividades endógenas locales, una insuficiente profesionalización de los empresarios o comerciantes. Por ello, deben ser considerados en las planeaciones económicas del país como sectores productivos renunciando a la informalidad y la exclusión, para favorecer el acceso a la información, a la formación profesional y a las finanzas. La marginación económica y financiera de los que padecen estas comunidades, y que procede de la situación de exclusión que venimos describiendo, representa una desventaja para poder competir en los mercados locales, regionales y extranjeros. Así, valorar los saberes endógenos es no sólo asegurar su representatividad cultural y económica sino también garantizar la capacidad comercial de los actores que

intervienen en el proceso; lo que puede suscitar mucho más interés entre la población local. Todo ello posibilita que esta cadena de producción pueda generar riquezas y un desarrollo sostenible en las regiones aisladas incluso en todo el estado (Claudia López Pérez, 2020). Además, los saberes endógenos suelen relacionarse con las tradiciones culturales y traducen sentimientos de pertenencia y creencias que poseen las comunidades indígenas. Pues, las producciones económicas y culturales no deberían disociarse. La economía y la cultura tienen que coexistir de manera armoniosa sin excluirse. En suma, una no debe ocultar o extinguir a la otra. Se necesita tanto la economía como la cultura para aprovechar el bienestar. Por ello, cada pueblo tiene que conservarla y promover un modo de producción que sea compatible con el respeto de la naturaleza para garantizar su equilibrio moral y psicológico. Desde esta perspectiva, compartimos los siguientes propósitos que consideran que

los productos artesanales son los producidos por artesanos, ya sea totalmente a mano, o con la ayuda de herramientas manuales o incluso de medios mecánicos, siempre que la contribución manual directa del artesano siga siendo el componente más importante del producto acabado. Se producen sin limitación por lo que se refiere a la cantidad y utilizando materias primas procedentes de recursos sostenibles. La naturaleza especial de los productos artesanales se basa en sus características distintivas, que pueden ser utilitarias, estéticas, artísticas, creativas, vinculadas a la cultura, decorativas, funcionales, tradicionales, simbólicas y significativas religiosa y socialmente (Etienne-Nugue, 2009:36).

Este conjunto de técnicas tradicionales y manuales que tienen un valor cultural importante, siendo actualmente amenazado o en vías de desaparición, se suele fundamentarse en la tradición oral. Como se da a entender, la artesanía se concibe usando técnicas manuales destinadas a la transformación de materias primas que, por ser recursos naturales sostenibles, generan una economía viable y un desarrollo sostenible que protege la naturaleza y el clima. Así, es importante resaltar que los creadores (artesanos, artistas, alfareros, tejedores, talladores, etc.) de estas

artesanías se han ido adaptando a los entornos actuales aun cuando usan materias primas industriales, siguen haciendo sus producciones de acuerdo con sus costumbres, es decir, manualmente, dando con esto un toque cultural y artesanal que armoniza el diseño de sus creaciones. Entonces, las actividades artesanales son un negocio productivo y deben ser vistas como tal. Los conocimientos técnicos y manuales de los indígenas sumados a las estrategias innovadoras adecuadas pueden representar verdaderas oportunidades de enriquecimiento y posibilidades de comercialización dentro de la globalización. Eso lleva a potencializar el desarrollo sostenible y, por añadidura, a mejorar el bienestar económico y social de los que realizan la actividad.

Así, dar un valor económico a los productos que realizan los artesanos, es considerar que muchos de estos son realmente creaciones artísticas que deberían ser comercializados como tal. Además, estas creaciones representan la expresión cultural de quienes las realizan. Eso exige plasmar una política estructural que promueva el comercio justo, el patrimonio cultural de los territorios donde viven estas comunidades, se mejore y las condiciones en las que comercializan sean los apropiados posibles dándoles un valor artístico, estético, económico, cultural y científico que impulsan el desarrollo sostenible gracias a estos saberes locales.

### ***2.1. Ciencias, desarrollo sostenible y saberes locales en Brasil***

Para que los saberes endógenos sean una alternativa al recalentamiento climático a través de su sistema de producción respetuoso del medio ambiente, se debe considerarlos como conocimientos racionales estableciendo un diálogo entre las culturas y las ciencias de tal modo que se reconozca a cada cultura y tipo de conocimiento como parte de un todo que interactúa entre sí (Claudia Alvarez, 2017). Conseguir un desarrollo sostenible conforme a lo formulado en la Agenda 21 (capítulo 35), exige un mayor involucramiento de las poblaciones y sistemas de producción nuevas que permitan vincular las ciencias normadas con los conocimientos empíricos indígenas. El desarrollo económico no debería dañar la vida en todas sus formas. En cambio, tiene que mejorarla y garantizar su supervivencia. Para ello, toda forma de actividad económica debe desarrollarse armoniosamente con todos los componentes sociales y

ambientales. El Desarrollo Sostenible, preconizado en el Programa de las Naciones Unidas para el Desarrollo (PNUD), a través de los objetivos de la Agenda 2030, promueve enfoques del desarrollo que toman en cuenta la acumulación de riquezas, del bienestar de la población mediante la reducción de la pobreza, el hambre, el cambio climático, la paz, igualdad de oportunidades, justicia, entre otros puesto que el desarrollo humano, de acuerdo con lo que afirma Amartya Sen (1990:34) se concibe como

[...] un proceso en el cual se amplían las oportunidades del ser humano [...] las tres más esenciales son disfrutar de una vida prolongada y saludable, adquirir conocimientos y tener acceso a los recursos necesarios para lograr un nivel de vida decente. El desarrollo debe abarcar más que la expansión de la riqueza y los ingresos. Su objetivo central debe ser el ser humano.

A través de estos propósitos, consideramos que la economía debe ponerse al servicio del Hombre. Claro es que la actividad económica capitalista no puede pretender ofrecer oportunidades de desarrollo profesional y humano a cada ciudadano del mundo por la diversidad de los perfiles y saberes existentes. Pero, lo esencial será valorar y adaptar las formaciones académicas y profesionales en función de los intereses de los pueblos, territorios o localidades. Ya, estandarizar el concepto de desarrollo sobre la base de la modernidad o de la globalización económica sugerida por la ciencia occidental es ignorar el carácter múltiple del bienestar. Éste difiere según los individuos, los pueblos o las comunidades. Por ello, “erradicar” la pobreza implica el empeño de cada actor y el respeto de los recursos naturales.

## ***2.2 Economía Local y Desarrollo sostenible***

El desarrollo de una localidad es el resultado del actuar de los actores que intervienen en el proceso de producción. Se debe sostener, para ello, un nuevo planteamiento de desarrollo económico territorial, el cual

[...] no solamente desataca el interés de la atracción de inversión de las grandes empresas o la inserción de actividades dinámicas del núcleo globalizado de la economía mundial, sino garantizar el ensanchamiento de la innovación tecnológica y organizativa en el conjunto de sistemas productivos territoriales y potenciar al desarrollo endógeno (Vázquez Barquero, 2009: 9).

Este propósito nos sugiere que la orientación de las actividades económicas de acuerdo con las capacidades y los recursos endógenos puede crear redes de producción muy amplia y fundada sobre la cooperación y la complementariedad territoriales para construir un entorno innovador apropiado que fertilice una producción de bienes y servicios de manera responsable. Por ello, resulta imprescindible valorar mejor los recursos endógenos de cada ámbito local, tratando de impulsar una diversificación de actividades económicas y promover nuevas empresas locales. Eso supone un proceso educativo formal que dará un valor añadidura a los productos manufacturados, mejorando así la calidad y los ingresos de los productores. Sin embargo, esta iniciativa no puede proceder solo de los artesanos ellos mismos. Pues, la puesta en marcha de un modelo diferente de producción implica una ayuda financiera y aún material por parte de las instituciones financieras locales e incluso del Estado. No cabe duda de que el financiamiento estatal o privado de las actividades locales tradicionales o ancestrales permitirá el impulso de los sistemas productivos locales; siendo el desarrollo un proceso en el que el crecimiento económico y la distribución de la renta son dos caras de un mismo fenómeno. Las inversiones de los actores públicos y privados aumentan la productividad y mejoran el bienestar de la sociedad (Vázquez Barquero 2009). Así, el desarrollo territorial se presenta como un camino alternativo al problema de la crisis del medio ambiente y del cambio climático, pues, el crecimiento económico, para que sea provechosa para la sociedad (objetivo final de todo sistema económico), tiene que ser compatible con el bienestar social, el desarrollo sostenible garantizando una redistribución igualitaria de los ingresos entre los hogares.

Privilegiar el desarrollo local sostenible gracias al uso y respeto de los recursos disponibles y particularmente de los recursos naturales sostenibles es no solo valorarlos sino también salvaguardar el patrimonio histórico y cultural de las regiones y de las comunidades en vías de declive. Promover el interés económico no debería ocultar o erradicar las identidades culturales locales contenidas en las sabidurías ancestrales. En el plan económico, valorar sistemas de producción compatibles con el respeto de la naturaleza es también contribuir en el incremento de las ventajas comparativas que impulsan la competitividad económica de los territorios generalmente marginados. El desarrollo de los saberes endógenos promueve la complementariedad de las potencialidades y capacidades internas con recursos incluso exógenos rigurosamente seleccionados, fortalece la integridad y el equilibrio local, (Claudia Álvarez, 2017). El respeto de la vida social, material y espiritual de las comunidades, en general, y campesinas, en particular, así como sus conceptos, sus lógicas, visiones, percepciones y valores es construir actividades útiles para las comunidades, de manera que se generen conocimientos y se valoren de nuevo los saberes locales de manera participativa.

### ***2.3 Educación y Desarrollo sostenible***

Cualquier sistema educativo formal mantiene una relación directa con el desarrollo cultural de la civilización del que procede. El occidental se fundamenta en un paradigma que disocia el ser humano de la naturaleza. Lo que parece claro hoy es que el actual sistema de producción capitalista basado en la competencia parece amenazar la vida en el planeta (Lina Gómez Rico y Iván Ibarra Vallejos, 2020). Por eso, se debe promover los sistemas educativos que se asienten en un modelo de producción y de consumo que suscita la armonía con la naturaleza con la que queda el Hombre vinculado. En efecto,

La educación, en general, como práctica sistemática en procesos de aprendizaje, es un componente de ruptura con estos esquemas de pensamiento, lo cual, dicho de otra manera, sería conocer distinto, a fin de estar en capacidad de operar en la realidad de otra manera. Estos esquemas mentales no son simples de

intervenir, dado que se construyeron pacientemente y dan sentido al mundo construido, así como al posible de construir (Claudia Alvarez, 2017:16).

Aparece claro que valorar los saberes ancestrales endógenos se presenta como una alternativa viable para garantizar tanto el bienestar de las poblaciones, satisfaciendo sus necesidades, como para salvaguardar el planeta en todas sus dimensiones. La supervivencia del Hombre depende de la vitalidad de la naturaleza de la que forma parte y depende a la vez. Desde esta perspectiva, se debe plasmar actividades económicas cuyos sistemas de producción de bienes y servicios tomen en cuenta esta realidad. Se debe implementar así fuentes de financiación de las empresas o talleres de producción económica que permiten valorar las identidades culturales de los pueblos involucrados en el proceso de desarrollo económico. Eso posibilitará la mejora de la calidad de los productos presentados en los mercados. Por el valor añadidura proporcionado, (a causa del precio relevante que este sugiere), se incrementan los ingresos de los productores quienes vivirán del fruto de su trabajo además de ofrecer a los clientes mercancías de buena calidad; participando así a la mejora del índice de desarrollo humano reduciendo también el paro. Así,

[...] apoyar las actividades productivas y el desarrollo sustentable de las comunidades indígenas mediante acciones que permitan alcanzar la suficiencia de sus ingresos económicos, la aplicación de estímulos para las inversiones públicas y privadas que propicien la creación de empleos, la incorporación de tecnologías para incrementar su propia capacidad productiva, así como para asegurar el acceso equitativo a los sistemas de abasto y comercialización (López Pérez, Claudia 2023:58).

Si ya no se puede marginar la producción industrial que usa las tecnologías que contaminan el medio ambiente hoy, se puede, al menos, reducir en cambio su supremacía en la cadena de producción. No proyectamos una sustitución del sistema de producción moderno por el ancestral o tradicional pero su combinación armoniza como lo dice

justamente (Claudia Álvarez, 2017: 14), «un diálogo de saberes desde enfoques de interculturalidad, como condición para el diálogo inter científico, en un proceso de combinación y complementación horizontal simétrica de saberes y conocimientos». Los productos tradicionales se enfrentan con la competencia que conlleva la globalización. Asimismo, los artesanos, por ejemplo, quedan fuera del mercado tanto local, nacional como internacional. Ahora bien, para ser competitivos, los artesanos deben innovar sus procesos, métodos y productos a fin de conquistar, introducirse y permanecer en los mercados de manera activa dominando los procesos de comercialización. Los diferentes componentes sociales de la población mundial tienen que tomar conciencia verdaderamente de la amenaza que representa el sistema de producción y de consumo de la sociedad moderna. Ignorar los daños de la sobreexplotación de la naturaleza es meramente infligirse sufrimientos que conducirán, sin duda, a la desaparición de la biodiversidad y por ende, del especie humano. Si como lo afirma el filósofo Protagoras (151e8-183c7), «l'Homme est la mesure de toutes les choses»<sup>1</sup>, sólo el Hombre, él mismo, debe adaptar sus métodos de producción de bienes y servicios así como sus necesidades esenciales privilegiando los que son compatibles con la protección del planeta en todos los dominios. La búsqueda del bienestar del Hombre a través de la actividad económica no debería peligrar la existencia en el planeta que es una habitación común. Hace falta que la economía sirva al Hombre respetando los equilibrios naturales pues, todo progreso tecnológico que participa en la destrucción de la naturaleza y del Hombre resulta inútil y contra productivo.

## **Conclusión:**

En concordancia con el objetivo central de este estudio que consistía en presentar los conocimientos endógenos como base del sistemas de producción necesario para luchar contra el cambio climático y proteger la naturaleza, a modo de conclusión, conviene revelar que la búsqueda continua del auge económico con procedimientos

---

<sup>1</sup> Traducción nuestra a partir de la frase original: «El Hombre es la medida de todas las cosas.»



contemporáneos, supuestamente considerado como impulsor del bienestar social engendró las revoluciones industriales cuyos efectos inducen el cambio climático que amenaza la existencia humana y la biodiversidad en el planeta. El modo de producción capitalista que procede de dichas revoluciones resulta, en la actualidad, incompatible con la protección y la salvaguardia de los saberes ancestrales endógenos. Tampoco favorece un desarrollo sostenible que pueda garantizar una buena calidad de vida, de los ecosistemas y del medio ambiente. Así, la protección del planeta Tierra sigue siendo un reto de gobernabilidad mundial. Para construir un verdadero diálogo intercultural entre los saberes indígenas y los de origen occidental, hace falta incorporar el patrimonio cultural local, particularmente indígena en el sistema educativo brasileño. Se debe valorar entonces los conocimientos indígenas en el plano nacional. Así, es perentoria concebir un sistema de producción que sea compatible tanto con la satisfacción de las necesidades como con la salvaguardia del medio ambiente sin el cual se derrumbe la economía del que depende. El sistema moderno de producción de bienes y servicios que conlleva el crecimiento y desarrollo económico plantea problemas de contaminación del medio ambiente y de gases de efecto invernadero que se debe reducir gracias al sistema de producción endógeno que se fundamenta en los conocimientos, saberes y prácticas ancestrales de los pueblos indígena originarios y parecidos a través del mundo. La producción económica debe garantizar el bienestar de la población de manera armoniosa con la naturaleza y la biodiversidad.

### **Fuentes y referencias bibliográficas**

- Ait Abdelaziz Kahina** (2017), « Le développement durable à l'heure de la mondialisation », *Le Manager*, n°4 in <https://www.asjp.cerist.dz/en/downArticle/451/4/1/65887> [Consulté le 21-09-2013]
- Álvarez Claudia** (2017), «Saberes del territorio en la economía solidaria: aprendizajes para un desarrollo endógeno del buen vivir», Vol. 25, n°. 111 <https://revistas.ucc.edu.co>, pp.1-19 [Consultado el 10 de marzo de 2024]

**Crespo Juan Manuel, Vila-Viñas David** (2015), *Comunidades: Saberes y conocimientos originarios, tradicionales y populares, Buen Conocer*, Flok Society, Editor: Juan Manuel Crespo2. 66 páginas.

**Delgado García Gregorio** (2010), «Conceptos y metodología de la investigación histórica» in <https://www.scielosp.org>, *Revista Cubana de Salud Pública*. Vol. 36 n°1, pp.9-18 [Consultado el 24 de marzo de 2024]

Díaz Cordero Gerardo (2012), «El cambio climático», in <https://intranetrepositorio.intec.edu.do>, *Ciencia y Sociedad*, Vol. XXXVII, n°2, pp.227-240

**Delgado Freddy & Rist Stephan** (2016), «Las ciencias desde la perspectiva del diálogo de saberes, la transdisciplinariedad y el diálogo intercientífico», *Ciencias, diálogo de saberes y transdisciplinariedad* in <https://boris.unibe.ch> pp-35-60. [Consultado de día 17 de abril de 2024]

**Gómez Rico Lina y Ibarra Vallejos Iván** (2020), «Educación a Escala Humana desde artes, oficios y saberes locales en São Gonçalo Beira Rio Sao (Brasil) y el programa Trawun (Chile)», *Polis Revista Latinoamericana* n° 56, in <https://journals.openedition.org> pp. 1-24 [Consultado el 20 de febrero de 2024]

**Gómez Luís** (2011), «Un espacio para la investigación documenta», in *Revista Vanguardia Psicológica*, vol.1, n°2, pp.226-233.

**Gómez Bastar Sergio** (2012), «Metodología de la Investigación», *Red Tercer Milenio, S.C* in <https://dspace.itsjapon.edu.ec> [Consultado el día 23 de marzo de 2024], Págs 88

**Leyva Ortiz Francisco Javier** (2020), «Reconocimiento del conocimiento: Los saberes tradicionales indígenas como factor para alcanzar el desarrollo sostenible», in <http://historico.cedhj.org.mx>, pp. 1-13[Consultado el día de enero de 2024]

**López Pérez, Claudia** (2023), «Saberes ancestrales, recurso endógeno para el impulso al Desarrollo Local de la ciudad de Tepic, Nayarit: El caso de la artesanía de las comunidades wixárica», Tesis de Doctorado, Maestra en Desarrollo Económico Local Universidad Autónoma de Nayari Tepic, Nayarit, enero 2020 in <http://aramara.uan.edu.mx> 204 paginas. [Consultado el 20 de febrero de 2024]

**López Perez Claudia** (2020), «Saberes ancestrales, recurso endógeno para el impulso al desarrollo local de la ciudad de Tepic, Nayarit: el caso de la artesanía de las comunidades Wixárica», Tesis de Doctorado, Universidad Autónoma de Nayarit, Unidad Académica de Economía,

Maestría en Desarrollo Económico Local in <https://aramara.uan.mx/handle/123456789/2275>, 204 páginas.

**Mosquera Tellez Jemay & Reyes Caballero Celesky Mariel** (2013), «La valoración y la recuperación de los Saberes como Instrumento para la Construcción de Territorialidad y el Desarrollo Endógeno» in <https://ojs.unipamplona.edu.co>, *Revista de la Facultad de Ciencias Económicas y Empresariales*, Vol.13, n°1, pp. 151--170 [Consultado el 19 de marzo de 2024]

**Nugue Etienne** (2009), *Háblame de artesanía*, ediciones Unesco, París, 44 páginas

**Ruano Francisca, Tinaut Alberto, Soler Juan Jose** (2000), «High surface temperatures select for individual foraging in ants», in *Behavioral Ecology* vol. 11, n°4. in <https://watermark.silverchair.com/bhec>, pp.396-404

**Sen Amartya** (2012), *The Community Development Reader*, second Edition, edited by De Filippis and Saegert, United States, 397 Pages